

DISCURSO RELIGIOSO: “IDEOLOGÍA DE GÉNERO” Y GRUPOS ANTI-GÉNERO EN AMÉRICA LATINA

El debate contemporáneo en torno a la agenda de género se produce con la presencia de actores religiosos que disputan el sentido dominante. No se trata de líderes religiosos sino de organizaciones autodenominadas “pro-vida” o asociaciones ciudadanas que van ganando terreno en la sociedad civil y que defienden un orden sexual basado en la reproducción, la monogamia y el matrimonio heterosexual.

En este contexto, el capítulo propone el análisis de la participación de estos sectores en redes sociales (particularmente Youtube y Facebook) y la construcción de sus páginas web.

Uno de los elementos de estudio es el constructo “ideología de género”, un discurso que

pone en cuestión la categoría de género por parte de sectores tanto católicos como evangélicos: el género es definido como ideología en su acepción de “falsedad”, y

opuesto a una “verdad revelada”, lo cual

clausura la discusión en torno a la construcción social del discurso de estos sectores: su

carácter regional y/o global; de género. Se

analizan también tres características las relaciones de cooperación y reconocimiento que establecen;

y una fuerte articulación discursiva (reutilización de materiales,

recurrencia de discursos, etc). Por último se realiza un análisis específico de la campaña “Con mis hijos no te metas” con presencia en casi todos los países de la región.

SARA ISABEL PÉREZ Y
GERMÁN TORRES

INTRODUCCIÓN

La movilización política en torno al género y la sexualidad ha estado dinamizada en las últimas décadas por un progresivo avance en las reivindicaciones feministas y de grupos LGBTI+, a la par que se ha consolidado un complejo neoconservadurismo que articula a sectores tanto religiosos como no religiosos en la esfera pública latinoamericana (Corrales y Pecheny, 2010; Jones, Ariza y Pecheny, 2018; Peñas, Morán y Vaggione, 2018; Vaggione y Machado, 2020). Un aspecto común de este proceso es la multifacética presencia de la religión.

A la marcada presencia de actores y discursos de la Iglesia Católica en la discusión y definición de políticas estatales referidas al orden familiar, la educación pública, los derechos sexuales y reproductivos y el reconocimiento de la diversidad sexual, se le han acoplado en muchos países de la región grupos evangélicos, que convergen en la disputa por los sentidos dominantes de la política sexual contemporánea (Biroli y Caminotti, 2020) y organizaciones de la sociedad civil, denominadas 'anti-derechos' o 'anti-género' (Bracke y Patternotte, 2016).

Se observa así un desplazamiento en la política sexual en la región latinoamericana en las últimas décadas, que estuvo marcada en un principio por la presencia pública de líderes religiosos, y pasó hacia la creciente actuación de organizaciones no gubernamentales autodenominadas "pro-vida" o "pro-familia" (Vaggione, 2018; Vaggione y Mujica, 2013), así como otro tipo de grupos que se auto-presentan como asociaciones de "ciudadanos" en defensa de, u oposición a, algunas políticas públicas específicas. Estos grupos han ganado visibilidad como parte del activismo neoconservador, operando en el ámbito de la sociedad civil de maneras que trascienden lo religioso, sin reemplazar a los actores religiosos conservadores tradicionales (como la iglesia católica y algunos evangélicos) y construyendo con ellos una convergencia política contingente en muchos ámbitos de la vida pública. Una parte de la política sexual contemporánea se presenta así como una red dispersa y fragmentaria de actores religiosos y seculares que defienden activamente un orden sexual definido por la reproducción, la monogamia y el matrimonio heterosexual (Morán, 2015), contra el avance de los derechos de las mujeres y las disidencias de género. Es decir que, si bien las estrategias de estos grupos neoconservadores suponen la intervención de actores y discursos religiosos, también se han puesto en juego estrategias desde otros espacios de la sociedad civil que no necesariamente tienen un anclaje religioso explícito y que remiten a un uso estratégico de discursos seculares en su ofensiva (Morán et al., 2019; Vaggione, 2005).

A pesar de que los grupos antes mencionados se presentan como prescindentes de afiliaciones religiosas, partidarias o políticas, en sus prácticas y estrategias comunicacionales se hace presente de manera sistemática el discurso religioso.

Nuestra hipótesis es que en el ámbito de la esfera pública, pero también en la vida cotidiana, el discurso religioso emerge entonces de modos diversos y en nuevas prácticas discursivas, que no necesariamente reconocen explícitamente la función autoral de la Iglesia Católica y sus reapropiaciones en variantes evangélicas. Se despliega así una retórica que articula y cohesiona su discurso respecto de la familia y el orden sexo-genérico, y crea un artefacto discursivo, que concentra los "principios" que atacan a la vida y la familia: la "ideología de género".

En este artículo, expondremos algunas estrategias y operaciones discursivas que se ponen en juego en torno a este artefacto, la "ideología de género", a partir de la reconstrucción de las condiciones de producción del mismo, en documentos vinculados con la Iglesia Católica y sus condiciones de circulación actual, a partir de la recontextualización en el discurso de estos grupos neoconservadores. Para ello, se han analizado de manera sistemática las publicaciones realizadas por estas organizaciones en redes sociales, en particular, en Facebook y YouTube, así como sus páginas web. Nuestro propósito en este trabajo es abordar esa dinámica neoconservadora desde una perspectiva discursiva (Wodak, 2015; KhorasviNik, 2018; Fairclough, 2003; Lakoff, 2016; Lazar, 2018), para aportar

Comunicación, Feminismo y Religión en América Latina

al estudio del modo en que el discurso religioso ha permeado los discursos de la esfera pública, en particular en lo que concierne a la agenda de género.

SOBRE EL ORIGEN DE LA “IDEOLOGÍA DE GÉNERO” Y EL DISCURSO RELIGIOSO

El origen del discurso que pone en cuestión la categoría “género” está enmarcado en una coyuntura global de consolidación de la perspectiva de los derechos humanos para redefinir la condición de las mujeres, consolidada en la década de 1990. A contramano de las políticas de control del crecimiento poblacional vinculadas al desarrollo económico promovidas por parte de los organismos internacionales desde la segunda mitad del siglo XX, hacia la década de 1990 las políticas internacionales viraron a una concepción de los derechos de las mujeres en términos de autodeterminación reproductiva. La genealogía de las negociaciones por el vocabulario en ese proceso muestra una disputa política y discursiva entre actores políticos y religiosos en las altas esferas de discusión internacional como la Conferencia de la ONU sobre Población y Desarrollo en El Cairo en 1994 y la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer, en Beijing, en 1995 (Corrêa, 2018). El elemento clave que estaba transversalmente en tensión era el “género”. El vocablo ya había estado presente, asociado a estereotipos y discriminación contra las mujeres, en el antecedente inmediato de Beijing: la Conferencia Mundial para el Examen y la Evaluación de los Logros del Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer, desarrollada en Nairobi en 1985. Sin embargo, fue en el documento publicado tras la conferencia de Beijing que el Vaticano, como Estado participante, dejó asentada una *Declaración sobre la interpretación del término ‘género’*. Allí proclamó que:

“ La Santa Sede entiende la palabra “género” sobre la base de la identidad sexual biológica, masculina o femenina. Además, en la Plataforma de Acción misma se utiliza claramente la expresión “ambos géneros”. La Santa Sede excluye así las interpretaciones dudosas basadas en puntos de vista dudosos por los que se afirma que la identidad sexual puede adaptarse indefinidamente con fines nuevos y diferentes (ONU, 1996). ”

En esta estrategia de distanciamiento y puesta en cuestión de los usos del término “género”, la Iglesia Católica marcó el inicio de su ofensiva contra el avance de reivindicaciones feministas y también de colectivos de disidencia sexo-genérica, que buscaban trastocar la discusión de la política sexual internacional. Esa ofensiva anti-género tomó la forma de una denuncia del sesgo culturalista y constructivista que se asumía como monolítico y dominante en las discusiones de la esfera pública tanto en América como en Europa sobre asuntos referidos a la igualdad de género y los derechos sexuales (Cornejo y Pichardo, 2017; Rodríguez, 2017). Esa década estuvo cruzada por el papado de Juan Pablo II. Su futuro sucesor Joseph Ratzinger, que por entonces encabezaba la Congregación para la Doctrina de la Fe, le había dado entidad y se había pronunciado en contra de lo que se definió como “ideología de género”. El Vaticano interpretaba que ella derivaba de la propagación del hedonismo, el laicismo, el relativismo y el individualismo en la sociedad occidental, en articulación con la llamada “cultura de la muerte” definida por Juan Pablo II como el fundamento de las propuestas sobre el aborto, los anticonceptivos y la eutanasia (Vaggione, 2012).

Comunicación, Feminismo y Religión en América Latina

La expresión “ideología de género” aparece en un texto religioso escrito originalmente en español, en 1998, en un documento titulado *Ideología de género. Sus peligros y alcances*, cuya autoría corresponde a Monseñor Alzamora Revoredo, quien fuera en ese momento presidente de la Comisión Ad Hoc de la Mujer de la Conferencia Episcopal Peruana y que fue auspiciado por el Arzobispado de Lima. Su derrotero por el pensamiento católico ha continuado desde entonces, afirman Cornejo y Pichardo (2017) y Correa (2018) entre otros/as.

La “ideología de género”, como constructo, es también objeto de definición, refutación y ataque en la tradición evangélica, como lo recoge la publicación de la Alianza Evangélica, de 2017, titulada *Origen y desarrollo de la ideología de género. Fundamentos teológicos del matrimonio y la familia*, entre otras, y forma parte como tema prioritario en la agenda de reuniones nacionales e internacionales de las asociaciones de iglesias evangélicas.

Así, desde el campo del discurso religioso, se han ido desplegando distintas estrategias que consolidan la difusión de los peligros de “la ideología de género”, en distintos ámbitos de acción, que legitiman la construcción de este marco argumental y van generando mecanismos de legitimación, como la producción de artículos académicos que convierten a esta entidad en un “campo” o “sujeto de estudio”, como los artículos publicados por la Universidad de la Sabana (Aparisi-Miralles, 2009; Novoa 2012) o un número completo de la *Revista de Antropología y Cultura Cristiana Humanitas* (2017) de la Universidad Católica de Chile.

En su origen, la estrategia discursiva básica en torno a la cual se construye esta entidad discursiva ha consistido en la propia definición del concepto de “género” como una “ideología” en su acepción de falsedad, opuesta a una “verdad” revelada.

En los términos de la doctrina católica, tal como es definida por M. Novoa, en una publicación de la U. de la Sabana, esta “ideología” implica que se desconocerían, en primer lugar, los preceptos fundamentales de la antropología cristiana, tales como el fundamento natural del ser humano como varón y mujer. En segundo lugar, asumiría la “libre elección” de las identidades genéricas y las orientaciones sexuales, en una igualación valorativa de la heterosexualidad con la homosexualidad, contraria a la moral católica. Y en tercer lugar, la “ideología de género” buscaría liberar a las mujeres de su innata capacidad biológica de ser madres, a la vez que negaría la “complementariedad” entre varón y mujer que dispone el orden natural dado por la divinidad (Novoa, 2012). Esta autora afirma que, en los términos propuestos por la “ideología de género”:

“Llevada al extremo la lucha contra el determinismo biológico, sociocultural y la definición de los roles, se produce la “liberación” de la mujer de su capacidad biológica para ser madre y de esta manera eliminar una de las características más representativas y específicas del sexo femenino (2012).”

En otro artículo, de amplia circulación y que fuera publicado también por *Dikaion*, cuya autora es A. Aparisi-Miralles (2006), afirma que uno de los principios de la “ideología de género” es:

“La exigencia de una igualdad absoluta entre hombre y mujer. Se presupone que cualquier distinción es puramente cultural y, por lo tanto, una construcción social a superar. Se tiende a ignorar cualquier base biológica o psicológica en las diferencias entre sexos, considerándola, incluso, sospechosa y ofensiva.”

Comunicación, Feminismo y Religión en América Latina

De esta manera, se clausura la discusión en torno a la construcción social del género, a los roles y a los estereotipos. Y como fundamento, sostiene:

“Tras estas propuestas subyace, en realidad, la finalidad de “deconstruir” cualquier tipo de “orden sexual” (especialmente el heterosexual, también denominado “heterosexual”), “normalizando” toda forma de sexualidad tradicionalmente percibida como “antinatural”, en beneficio de un “pan-sexualismo” sin ningún tipo de obstáculo, basado, a su vez, en un polimorfismo sexual imposible de clasificar. Se rechaza, de plano, que el proceso de elaboración de la propia identidad deba llevarse a cabo sólo en un contexto de relaciones interpersonales heterosexuales.”

De esta manera, según concluyen Cornejo Valle y Pichardo (2017), se va desplegando un discurso que, entre otros elementos, define a los actores del enfrentamiento, identifica lo católico/religioso con lo humano, con lo natural y lo divino al mismo tiempo, presenta a sus antagonistas como falsos e interesados. Y, al mismo tiempo, provee argumentos que justifican la homofobia y la misoginia, habilitando simbólicamente acciones discriminatorias, al reinterpretarlas como un nuevo “martirismo” a través de la objeción de conciencia, mientras invocan amenazas apocalípticas provenientes de la alianza entre feministas y movimiento LGBTBI+, entre otros.

GRUPOS ANTI-GÉNERO EN AMÉRICA LATINA. LA “IDEOLOGÍA DE GÉNERO” LLEGA A LAS REDES

Los últimos años en nuestra región vieron surgir nuevas organizaciones de la sociedad civil, con una clara agenda en temas de género y una fuerte presencia en redes sociales, que derivó además, en algunos casos, en manifestaciones callejeras. Muchas de ellas articulan sus políticas, acciones y discursos con otros actores internacionales de la sociedad civil (Shameem, 2017). Otras se encuentran estrechamente relacionadas con organizaciones religiosas nacionales o internacionales, aunque no lo expliciten.

El debate legislativo sobre la interrupción voluntaria del embarazo en Argentina, en 2018, hizo que estas organizaciones se mostraran muy activas y las redes internacionales comenzaron a articularse también en torno a esta coyuntura. El debate público promovido por el Congreso de la Nación convocó el interés de la sociedad civil y de actores diversos de la región. Esta atención, así como una participación directa en los debates se vio incrementada luego de la aprobación del proyecto en la Cámara Baja. Durante los meses de julio y agosto, la consigna “Salvemos las dos vidas” y el uso del pañuelo celeste articularon simbólicamente el discurso y el accionar de distintas asociaciones en América Latina y continuaron funcionando como aglutinante.

El análisis de las formas de denominación de estos colectivos y de las formas de autopresentación de las páginas web que usan para su acción política, permite observar que se presentan como organizaciones de ciudadanos y ciudadanas con una preocupación por el bien común y con disposición a presionar a sus gobernantes para que realicen obras específicas. Se presentan como personas que expresan la voz de la ciudadanía (por oposición a las élites gobernantes), preocupada por temas de interés general. Otra estrategia es la de auto-presentarse como asociaciones de profesionales, intelectuales, con la preocupación de desarrollar actividades de naturaleza más académica, de formación de líderes, producción intelectual y de construcción del discurso que sostiene estas miradas.

Comunicación, Feminismo y Religión en América Latina

Por último, se encuentran las organizaciones que siguen estrategias más tradicionales, cuyas denominaciones refieren a valores tradicionalmente asociados a grupos conservadores, que también exhiben conexiones intertextuales con el discurso religioso: “familia”, “padres” y “vida”.

Otra de las características importantes es su asociación en redes y plataformas a nivel nacional, regional e internacional, lo que permite multiplicar las fuentes de enunciación y circulación de sus discursos y tiene como efecto la percepción de que se trata de múltiples voces de gran diversidad de actores sociales. Así, en noviembre de 2018 crearon, por ejemplo, la plataforma Latinoamérica por las dos vidas, que, entre otras herramientas, recurre a un grupo de Facebook para difundir la cooperación entre organizaciones y las acciones que se van llevando a cabo en la región. O, a nivel nacional, experiencias como la de Somos Muchos Muchos Más de Paraguay, que reagrupa a distintas asociaciones, entre otros.

En síntesis, tres de las características centrales y de las más importantes de estos grupos, que se observan en sus producciones discursivas son:

Su carácter regional y, en algunos casos, global, como Citizen Go y Frente Joven, la campaña “Con Mis Hijos No Te Metas”, entre otros, discursivamente manifiesto²¹, al exhibir regularidades en los logos o compartir espacios digitales o en las redes sociales.

Su relación de cooperación y reconocimiento (en particular de aquellas que participan como organizaciones de la sociedad civil en OEA y ONU), sobretodo en las redes de organizaciones del tipo Red de Familias, Frente por la Familia, Movimiento por la Vida y la Familia.

Su fuerte articulación discursiva en términos de reutilización de materiales, reproducción de audiovisuales y de recurrencia de discursos, lo que fortalece y legitima discursos y sujetos, como fuentes fiables. Tal es el caso, por ejemplo, del uso de materiales del grupo de la Manif pour Tous de Francia, por grupos chilenos; el recorrido latinoamericano y los estrechos contactos de Agustín Laje y Nicolás Marquez en distintos países con gobernantes y representantes del Poder Legislativo; o la circulación de las intervenciones del Dr. Abel Albino y otros referentes anti-género en el debate por la despenalización del aborto en Argentina.

Así, en los últimos años pueden identificarse formas de construcción discursiva transnacional, que hacen de la “ideología de género” una categoría de percepción, movilización y acción de muchos de estos grupos. Constituiría así lo que Garbagnoli denomina un “significante vacío” (Garbagnoli, 2016), capaz de ajustarse a distintos contextos nacionales y distintas discusiones de la política sexual, como el matrimonio igualitario, los derechos de las familias LGBTI+, las reformas escolares con perspectiva de género, la educación sexual, el aborto o los derechos sexuales y reproductivos en general; así como la producción académica que ha buscado deconstruir los preceptos esencialistas o biologicistas del género y la sexualidad (Kuhar & Paternotte, 2017).

A los fines de ilustrar la hipótesis que sostenemos, se expondrá aquí el caso de la campaña “Con mis hijos no te metas” (CMHNTM). Ésta tuvo un primer hito de visibilización y consolidación a finales de 2016 en Perú, donde lideró las manifestaciones contra la incorporación del concepto de género al currículum nacional. Y también se ha extendido al menos a Argentina, Ecuador, Colombia, Panamá, Bolivia y Chile (González et al., 2019).

²¹ Es necesario destacar que la investigación que aquí se expone se limita a un estudio discursivo-comunicacional. La información sobre la naturaleza de las organizaciones y sus vínculos que aquí se vierten son el producto del análisis de sus producciones discursivas y de las investigaciones realizadas por especialistas en el campo. No se ha realizado investigación cualitativa o etnográfica en campo.

Comunicación, Feminismo y Religión en América Latina

En su estructura se reconoce una autonomía organizacional, en cada país, pero que está cruzada por elementos discursivos transversales. Cada rama o filial nacional tiene un vocero o vocera, que funciona como portavoz visible ante la sociedad. Las ramas nacionales de CMHNTM en la región tienen su origen desde 2016, y se han movilizado masivamente de manera local pero también en coordinación internacional, en distintas coyunturas de debate público, especialmente sobre asuntos como la educación sexual integral y la igualdad de género en las políticas educativas. Estas manifestaciones han constituido picos de ofensiva contra la discusión de políticas públicas o reformas legales, y se articulan con una reactualización discursiva constante en redes sociales, especialmente Facebook, pero también desarrollan páginas web y muestran una activa presencia en algunos medios masivos, dependiendo de las coyunturas específicas de cada país. Si bien en sus inicios, sus acciones públicas estuvieron orientadas a intervenciones sobre educación, la agenda se ha extendido significativamente a otros aspectos de los derechos sexuales y reproductivos.

Para dar cuenta del discurso de esta organización, realizamos un estudio exploratorio de los sitios web oficiales y las páginas de Facebook correspondientes a Perú, Chile y Argentina.

En sus sitios web²² se reconocen algunos elementos semióticos y discursivos comunes. Por un lado, el recurso sistemático a un fondo de colores azul²³ y rosa sobre el que destaca la tipografía de color blanco; y la conformación de un logo a partir de esos elementos. Este *modo color*, siguiendo la categoría de Kress (2010) desde la semiótica multimodal, concurre de manera redundante con los textos lingüísticos para reforzar un significado de las identidades genéricas como binarias, estables y complementarias. Por otro lado, en las imágenes de perfil de Facebook, por ejemplo, incluyen la bandera de cada país o referencias lingüísticas al mismo. En este punto, converge la estrategia con la reivindicación de valores nacionales en las estrategias de confrontación con otros actores, a los que acusan de vulnerar tradiciones, como los organismos internacionales, por ejemplo.

La identificación colectiva se muestra pretendidamente neutra, como “padres de familias”, o “movimiento ciudadano”, sin referencia explícita a elementos de tipo partidario o religioso. La pestaña de información del grupo oficial de Argentina, en Facebook incluye el siguiente texto: *“Esta página está compuesta por padres de familia y tiene la finalidad de formar e informar sobre qué es la ideología de género, y sus nefastos objetivos para la humanidad. Con la información correcta podemos dar batalla a esta guerra cultural”*.

Mientras que en el caso de la variante de Chile, en Facebook se auto-definen como “movimiento ciudadano”. La pestaña “Quiénes somos” de su página web recurre, al igual que en Argentina y Chile, al encuadre familiar: *“Somos padres de familia preocupados por las leyes que están tramitando en el Parlamento [...]”*.

En todos los casos, encontramos el llamado a la movilización colectiva y a la difusión ampliada de su posicionamiento, frente al pánico moral sobre la sexualidad infantil de los “hijos”, a partir de un lenguaje de derechos (que les serían vulnerados), un denso entramado intertextual que reconstruye su posicionamiento antagónico ante lo que definen como el feminismo radical, el abortismo, el lobby LGBT y la ideología de género. Y, por el otro lado, una fuerte articulación interdiscursiva en términos de reutilización de materiales y repetición de enunciados, lo que fortalece y busca legitimar discursos y temas, como fuentes confiables. Tal es el caso, por ejemplo, de los contactos de figuras como Agus-

²² Respectivamente: <https://conmishijosnotemetas.pe/> ; <https://www.conmishijosnotemetaschile.cl/> ; y <https://conmishijosnotemetas.com.ar/> , acceso 5 de junio 2020.

²³ El color azul varía en los distintos logos, adquiriendo distintas funciones semióticas y simbólicas, que se suman a la básica. En el caso de Argentina, el tono coincide con el color “celeste” que se ha adoptado como símbolo en el pañuelo contra la legalización del aborto. En el caso de Chile, por ejemplo, se aproxima al tono utilizado en la bandera.

Comunicación, Feminismo y Religión en América Latina

tín Laje en diferentes países con representantes gubernamentales²⁴ y la circulación de intervenciones de referentes anti-género en el debate sobre el aborto y la educación sexual en la región latinoamericana así como en Europa (Torres, Pérez & Moragas, 2020).

El recurso común a la expresión “ideología de género” en sus argumentos es recurrente y puebla carteles, documentos y textos en Facebook y Twitter.

Su recontextualización, a partir de estas nuevas instancias de diseño y circulación, supone también, de algún modo, efectos en los significados que este constructo discursivo porta. Esta organización desarrolla distintas estrategias para llenar de contenido y resemantizar la ideología de género. Por un lado, recupera intertextualmente publicaciones diversas, en las que se informa sobre el tema. Y, paralelamente, desarrolla extensos documentos, como en el caso de la organización argentina, que pone a disposición de sus simpatizantes, para profundizar y desarrollar sus argumentos.

Las definiciones respecto del “género” como categoría vinculada con atribuciones o dimensiones identitarias producto de la construcción social, son descontextualizadas y reubicadas en nuevas tramas discursivas, narrativas y argumentativas.

El sentido construido respecto de lo que –afirman estos grupos– la “ideología de género” propone respecto de la “identidad de género” y de la eliminación de diferencias deriva luego en una denuncia respecto de la inestabilidad psíquica que esto generaría en niños y niñas que son educados por las instituciones escolares desde el “enfoque de género”.

La volatilidad de las características sexuales, como propiedad que la “ideología de género” asigna a los sexos es extendida por estos grupos a la sexualidad, en general. De allí que en sus textos de divulgación se cuestione el enfoque de la educación sexual integral y, por otras operaciones argumentativas, se la asocie con la promoción de la homosexualidad, entendida como característica negativa y anti-natural. En este sentido, particularmente significativo resulta el título del libro publicado por el fundador de Con Mis Hijos No Te Metas, en Perú, donde se originó este movimiento: *Ideología de género. El nuevo intento por desnaturalizar el plan eterno de Dios*.

Un desarrollo particularmente extendido de este argumento puede observarse también en el libro de Agustín Laje y Nicolás Márquez (2016) en el que se relaciona el homosexualismo con la pedofilia.

Todo este discurso sobre la ideología de género y, en particular, su relación con la educación y con la niñez, presentado en el marco de la defensa que hacen los padres de la familia, es reivindicado y difundido como producción de un movimiento ciudadano. Sin embargo, como puede verse en distintos momentos de la producción textual y las estrategias comunicacionales, el entramado intertextual con el discurso religioso emerge, no solo en el contenido, sino también en la reapropiación y en la puesta en circulación de textos cuya fuente original es atribuible a fuentes eclesásticas o a organizaciones religiosas.

²⁴ Elman, Juan “¿Quién le teme a Agustín Laje?” en Revista Anfibia: <http://revistaanfibia.com/cronica/quien-le-teme-a-agustin-laje-2/>, acceso 1 de julio de 2019.

CONCLUSIONES

Aunque las tensiones en torno a los derechos de las mujeres y las demandas del colectivo de diversidades sexo-genéricas no son nuevas, aparecen renovadas en la definición de las políticas estatales, los imaginarios y la movilización política en Latinoamérica. En última instancia, estas tensiones dan cuenta del propio carácter generizado y sexualizado de la esfera pública. En este contexto, identificamos en este capítulo algunas estrategias y operaciones discursivas en torno al género en las disputas políticas contemporáneas.

El ejemplo de CMHNTM muestra la mutación de una parte del activismo neoconservador en que se imbrican discursividades religiosas con otras de tipo secular (asociadas a la movilización ciudadana, y también al ámbito del Derecho). Parte de la novedad de este movimiento es que logró aglutinar a actores políticos y religiosos conservadores y reactualizar discursos disponibles que se han enfrentado al menos en las últimas cuatro décadas a la inclusión de la educación sexual en la educación obligatoria en América Latina (Báez, 2015 y 2018).

La proliferación de un discurso moral que cuestiona al Estado, desde valores que en su inicio se reconocen como propios del espectro discursivo católico y evangélico (como la defensa de la familia, la vida y la libertad de los padres de educar a sus hijos), logra así trascender a las instituciones religiosas clásicas y aglutinar a otros actores no religiosos en distintos espacios de la esfera pública (calles, redes sociales, medios de comunicación, parlamentos).

BIBLIOGRAFÍA

- Aparisi-Miralles, A. 2009 "Ideología de género: de la naturaleza a la cultura" en *Persona y Derecho*, (61).
- Báez, J. 2015 *Políticas educativas, jóvenes y sexualidades en América Latina y el Caribe. Las luchas feministas en la construcción de la agenda pública sobre educación sexual*. Buenos Aires: CLACSO.
- Báez, J. 2018 "Escenas contemporáneas de la Educación Sexual en Latinoamérica: Una lectura en clave feminista" en *Mora*, (25).
- Biroli, F., y Caminotti, M. 2020 "The conservative backlash against gender in Latin America" en *Politics & Gender*, 16 (1), E1.
- Bracke, Sarah y Paternotte, David 2016 "Unpacking the sin of gender" en *Religion & Gender* Vol. 6, n° 2.
- Cornejo, M. y Pichardo, J. 2017 "La 'ideología de género' frente a los derechos sexuales y reproductivos. El escenario español" en *Cadernos Pagu*, (50).
- Corrales J. & Pecheny, M. 2010 "Introduction: The comparative politics of sexuality in Latin America" en: J. Corrales & M. Pecheny (ed.), *The Politics of Sexuality in Latin America*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press.
- Corrêa, S. 2017 *Gender Ideology: tracking its origins and meanings in current gender politics*. London School of Economics.
- Corrêa, S. 2018 "A 'política do gênero': um comentário genealógico" en *Cadernos Pagu*.
- Correa, S., & Parker, R. 2004 "Sexualidad, derechos humanos y pensamiento demográfico. Convergencias y divergencias en un mundo cambiante" en *Estudios Demográficos Y Urbanos*, 19 (57).
- Fairclough, Norman 2003 *Analysing discourse. Textual analysis for social research*. Londres: Routledge.
- Garbagnoli, S. 2016 "Against the heresy of immanence: Vatican's 'Gender' as a new rhetorical device against the denaturalization of the sexual order" en *Religion and Gender*, 6 (2).
- González, A., Castro, L. Burneo, C., Motta, A. & Amat, O. 2019 "Develando la retórica del miedo de los fundamentalismos. La campaña 'Con mis hijos no te metas'" en *Colombia, Ecuador y Perú*. Lima: Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán.
- Jones, D., Ariza, L., & Pecheny, M. 2018 "Sexual rights, religion and post-neoliberalism in Argentina (2003–2015)" en *Religion and Gender*, 8 (1).

Comunicación, Feminismo y Religión en América Latina

- Jones, D., Azparren, A.; Polischuk, L. 2010 "Evangélicos, sexualidad y política: las instituciones evangélicas en los debates públicos sobre Unión Civil y Educación Sexual en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (2003-2004)" en J. Vaggione (comp.) *El activismo religioso conservador en Latinoamérica (193-248)*. Córdoba: Freyre Editor.
- KhorasviNik, Majid 2018 "Social media critical discourse studies (SM-CDS)" en J. Flowerdew y John Richardson (ed.) *The Routledge Handbook of Critical Discourse Analysis*. Londres: Routledge.
- Kress, G. 2010 *Multimodality. A Social semiotic approach to contemporary Communication*. Londres: Routledge.
- Kuhar, R. & Paternotte, D. (ed.) 2017. *Anti-gender campaigns in Europe: mobilizing against equality*. Londres: Rowman & Littlefield.
- Lakoff, George 2016 *Política moral. Cómo piensan progresistas y conservadores*. Madrid: Capitán Swing.
- Lazar, Michelle 2018 "Feminist Critical Discourse Analysis" en J. Flowerdew y John Richardson (ed.) *The Routledge Handbook of Critical Discourse Analysis*.
- Machado, M. 2018 "O discurso cristão sobre a 'ideologia de gênero'" en *Revista Estudos Feministas*, 26(2).
- Márquez, N. y Laje, A. 2016 *El libro negro de la nueva izquierda*. Buenos Aires: Grupo Unión.
- Morán, J. 2015 "El desarrollo del activismo autodenominado 'Pro-Vida' en Argentina, 1980-2014" en *Revista Mexicana de Sociología*, 77 (3).
- Morán, J., Peñas, M., Sgró, C. & Vaggione, J. 2019 "La resistencia a los derechos sexuales y reproductivos. Las principales dimensiones del neo-activismo conservador argentino" en G. Careaga Pérez (coord.). *Sexualidad, religión y democracia en América Latina (53-94)*. México: Fundación Arcoiris por el Respeto a la Diversidad Sexual.
- Novoa, M. 2012 "Diferencia entre la perspectiva de género y la ideología de género" en *Dikaion*, 21(2).
- Organización de Naciones Unidas 1996 Informe de la *Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, Beijing*, 4-15 septiembre 1995.
- Peñas, M., Morán, J. & Vaggione, J. 2018 *Conservadurismos religiosos en el escenario global: Amenazas y desafíos para los*

Comunicación, Feminismo y Religión en América Latina

derechos LGBTI. Nueva York: Global Philanthropy Project.

- Rodríguez, M. 2017 “La ideología de género como exceso: pánico moral y decisión ética en la política colombiana” en *Sexualidad, Salud y Sociedad*, (27).
- Shameem, Naureen 2017 *Derechos en Riesgo. Informe sobre tendencias en derechos humanos 2017*. Observatorio sobre la Universalidad de los Derechos. Toronto-México: AWID.
- Torres, G., Pérez, S. y Moragas, F. 2020 “‘Gender ideology’ in conservative discourses: Public sphere and sex education in Argentina” en: M. Pérez y G. Trujillo. (ed.). *Queer Epistemologies in Education. Luso-Hispanic Dialogues and Shared Horizons*. Londres: Palgrave Macmillan. En prensa.
- Vaggione, J. & Mujica, J. 2013 “Algunos puntos de discusión en torno al activismo (religioso) conservador en América Latina” en: Vaggione, J.; Mujica, J. (comp.). *Conservadurismos, religión y política. Perspectivas de investigación en América Latina*. Córdoba: CIECS-CONICET-UNC.
- Vaggione, J. 2005 “Reactive politicization and religious dissidence: the political mutations of the religious” en *Social Theory and Practice*, 31(2).
- Vaggione, J. 2012 “La ‘cultura de la vida’: desplazamientos estratégicos del activismo católico conservador frente a los derechos sexuales y reproductivos” en *Religião & Sociedade*, 32(2).
- Vaggione, J. 2018 “Sexuality, Law, and Religion in Latin America: Frameworks in Tension” en *Religion & Gender*, 8(1).
- Vaggione, J., & Machado, M. 2020 “Religious patterns of neo-conservatism in Latin America” en *Politics & Gender*, 16(1).
- Wodak, Ruth 2015 *The politics of fear. What right-populist discourses mean*. Nueva York: Sage.